

***Experimental, disfrutar y ministrar a Cristo según las tres etapas divinas y místicas de Su ministerio completo***

Lectura bíblica: Jn. 1:14; 1 Co. 15:45; Ap. 4:5; 5:6; Sal. 45

Día 1

**I. Necesitamos experimentar y disfrutar a Cristo según las tres etapas de Su ministerio completo, y debemos abundar en la obra triple del ministerio, a fin de edificar el Cuerpo de Cristo (Fil. 3:8; Ef. 4:11-12; 1 Co. 3:12; 15:58; 16:10; Fil. 1:22-25; 2:30; 2 Co. 5:18-20; 6:1):**

- A. La primera etapa es la etapa de Su encarnación: la etapa de Cristo como un hombre en la carne; la obra del ministerio en esta etapa produce personas redimidas (Mt. 14:19, 23; Jn. 1:14; 5:30; 7:18; 10:30; 14:30b; Sal. 109:4b; Ro. 3:24-25).
- B. La segunda etapa es la etapa de Su inclusión: la etapa de Cristo como Espíritu vivificante; la obra del ministerio en esta etapa produjo la iglesia y produce las iglesias (1 Co. 15:45; Jn. 20:22; Fil. 1:19; Hch. 20:28).
- C. La tercera etapa es la etapa de Su intensificación: la etapa de Cristo como el Espíritu siete veces intensificado; la obra del ministerio en esta etapa produce vencedores, quienes son el Sión actual (Ap. 1:4; 4:5; 5:6; 3:1; 2:7, 17; 3:20; 19:7-9).

Día 2

**II. El salmo 45 nos presenta un panorama completo, un cuadro completo, del Cristo todo-inclusivo en Su belleza según Su ministerio completo, el cual se compone de tres etapas divinas y místicas: encarnación (en los Evangelios, vs. 1-8), inclusión (en las Epístolas, vs. 9-15), e intensificación (en Apocalipsis, vs. 16-17):**

- A. El salmo 45 es el salmo más elevado y el más excelente de todos; es uno de los salmos de los hijos de Coré, un cántico de amor según la melodía de los lirios:
  1. La gran obra de Dios consiste en restaurar el edificio de Dios que había sido asolado y

recobrar a los “hijos de Coré” al transformar a personas rebeldes —por medio de Su ilimitada misericordia y gracia— en los vencedores de Cristo, a fin de que lleguen a ser los constituyentes de Su novia, Su reina vencedora (Nm. 16:1-3; Sal. 42, título; 106:16; 1 Cr. 6:33-37; Sal. 88, título; Ap. 19:7-9).

2. Si somos de aquellos que aman afectuosamente al Señor, con el tiempo llegaremos a ser Su amor, Sus preferidos (Cnt. 1:1-4, 14-15; 2:4).
3. Un lirio denota una vida pura, simple y sencilla que confía en Dios (vs. 1-2; Mt. 6:28-29; cfr. 1 R. 7:17-19).

B. Si tenemos un amor afectuoso por el Señor Jesús, nuestra lengua será como pluma de diestro escribiente, listo para escribir de nuestro amor por Él y de nuestra alabanza a Él, lo cual incluye la experiencia y el disfrute que tenemos de Él conforme a todo lo que Él es en Su ministerio completo (Sal. 45:1; Mt. 12:34b; Is. 6:5-7; 2 Co. 3:3, 6).

Día 3

C. El salmo 45 alaba a Cristo el Rey según se revela en los cuatro Evangelios (vs. 1-8):

1. El salmista alaba a Cristo el Rey en Su hermosura; Cristo es más hermoso que los hijos de los hombres (vs. 1-2; cfr. 27:4; Cnt. 5:9-16):
  - a. La gracia es derramada sobre los labios de Cristo (Lc. 4:17-22; cfr. Ef. 4:29-30).
  - b. Debido a que el hombre Jesús es bello, placentero y lleno de gracia, esto ha motivado a Dios a bendecirlo para siempre (Ro. 9:5).
2. El salmista alaba a Cristo el Rey en Su victoria (Sal. 45:3-5):
  - a. A los ojos de Satanás y sus ángeles caídos, Cristo es el valiente que tiene Su espada ceñida sobre su muslo, uno que tiene majestad y esplendor como señales de Su victoria (v. 3).
  - b. En Su esplendor Cristo cabalga triunfalmente por causa de la verdad, de la manse-dumbre y de la justicia; a pesar de lo que

ocurra en la tierra, y a pesar de lo que las naciones hagan, Cristo cabalga triunfalmente, con prosperidad; desde el día de Su ascensión, Él comenzó a cabalgar y seguirá cabalgando hasta que regrese en victoria (v. 4a; Hch. 5:31; Ap. 6:2; 19:11-16).

- c. Su diestra ha realizado obras asombrosas; Cristo ha realizado muchas obras asombrosas entre las que figuran Su crucifixión, resurrección y ascensión; todo lo que el Señor Jesús hace es asombroso, no importa si es pequeño o grande (Sal. 45:4b).
- d. Sus saetas son agudas en el corazón de Sus enemigos, y pueblos caen delante de Él (v. 5; cfr. Ap. 6:2).

Día 4

3. El salmista alaba a Cristo el Rey en Su reino (Sal. 45:6-7):
  - a. Puesto que Cristo es Dios, Su trono permanece por los siglos de los siglos, y el cetro de rectitud es el cetro de Su reino (v. 6; He. 1:8).
  - b. Puesto que Cristo es el Rey, Él ha amado la justicia y aborrecido la iniquidad, y Dios el Padre lo ha ungido con óleo de júbilo más que a Sus compañeros (Sal. 45:7; He. 1:9).
4. El salmista alaba a Cristo el Rey en la dulzura de Sus virtudes (Sal. 45:8; cfr. 1 P. 2:9):
  - a. Todos Sus vestidos exhalan mirra, áloe y casia (Sal. 45:8a):
    - (1) Los vestidos representan las acciones y virtudes de Cristo, la mirra y el áloe representan la dulzura de Su muerte, y la casia simboliza la fragancia y el poder repelente de la resurrección de Cristo.
    - (2) La manera de experimentar a Cristo en Su crucifixión por el poder de Su resurrección, es por medio del Espíritu mismo, que mora en nuestro espíritu (cfr. Cnt. 2:8-14; Ro. 8:16; Fil. 3:10).

b. Desde palacios de marfil, lo recrean con cuerdas de arpa (Sal. 45:8b):

- (1) Los palacios simbolizan a las iglesias locales, el marfil representa la vida de resurrección de Cristo (Jn. 19:36; cfr. Cnt. 7:4; 4:4; 1 R. 10:18), y las cuerdas de arpa representan las alabanzas.
- (2) Las iglesias locales son hermosas a los ojos del Señor y son Su expresión, y son edificadas con la vida de resurrección de Cristo, y de ellas provienen las alabanzas que lo recrean.

Día 5

- D. El salmo 45 alaba a Cristo el Rey en Su alabanza a la reina, la iglesia, Su esposa, según se revela en las Epístolas (vs. 9-15):
  1. La reina tipifica a la iglesia, especialmente a los vencedores, quienes son la esposa única de Cristo, y las damas ilustres que están cerca de la reina representan a los invitados de Cristo, quienes son vencedores; esto indica que la novia de Cristo es, de hecho, un grupo de vencedores (vs. 9-10):
    - a. Las hijas de reyes representan a los creyentes de Cristo en su realeza.
    - b. Las damas ilustres del rey representan a los creyentes de Cristo en su honor y majestad.
  2. El rey desea la hermosura de la reina; la hermosura de la reina representa las virtudes de Cristo, que se expresan por medio de la iglesia (v. 11):
    - a. La hermosura de la novia proviene de Cristo, quien ha sido forjado en la iglesia y quien ahora se expresa por medio de ella (Ef. 1:18-23; 3:16-21; 5:25-27).
    - b. Nuestra única hermosura es el Cristo que irradiamos desde nuestro interior; lo que Cristo aprecia de nosotros es la expresión de Sí mismo (Fil. 1:20; 2:15-16; Is. 60:1, 5; cfr. Éx. 28:2).

Día 6

3. En el salmo 45 la reina tiene dos vestidos:
  - a. El primer vestido es de oro de Ofir, de brocado de oro (vs. 9b, 13b):
    - (1) Este vestido alude a Cristo como nuestra justicia objetiva, por la cual somos salvos (Lc. 15:22; 1 Co. 1:30; Is. 61:10).
    - (2) El hecho de que la reina esté cubierta de oro alude a la iglesia que se manifiesta en la naturaleza divina (Sal. 45:9b; 2 P. 1:4).
    - (3) El vestido de brocado de oro indica que el Cristo que ha pasado por la muerte y la resurrección es la justicia de la iglesia, una justicia que satisface los justos requisitos de Dios a fin de que ella pueda ser justificada por Él (Gá. 2:16; Ro. 3:26).
  - b. El segundo vestido es de telas bordadas (Sal. 45:14a):
    - (1) Este vestido corresponde al Cristo que se manifiesta en nuestro vivir como nuestra justicia subjetiva, a fin de que tengamos la victoria (Ap. 19:8).
    - (2) Cristo, como nuestra justicia subjetiva, es Aquel que mora en nosotros para llevar por nosotros una vida que es siempre agradable a Dios (Fil. 3:9; Mt. 5:6, 20; Ro. 8:4; cfr. Sal. 23:3).
    - (3) El vestido de telas bordadas indica que la iglesia será llevada a Cristo, vestida de las acciones justas de los santos, lo cual satisfará los requisitos de Cristo para Su matrimonio (Ap. 19:8; cfr. Mt. 22:11-14).
4. La hija del rey es toda gloriosa dentro de la morada real, y las vírgenes entrarán en el palacio del rey (Sal. 45:13a, 14-15):
  - a. La hija del rey es la reina, la cual a su vez representa a la iglesia, y el hecho de que ella sea toda gloriosa dentro de la morada

- real significa que la iglesia gloriosa toma a Cristo como su morada real (v. 13a; Jn. 15:4a).
  - b. Nosotros tomamos a Cristo como nuestra morada, llegamos a ser Su morada, y con el tiempo, esta morada mutua llega a ser el palacio, el cual representa la Nueva Jerusalén (14:23; 15:5; Sal. 45:15b; Ap. 21:3, 22).
- E. El salmo 45 alaba a Cristo el Rey en Sus alabanzas a Sus hijos, a los vencedores quienes son príncipes, según se ve en Apocalipsis (Sal. 45:16-17):
1. “En lugar de Tus padres serán Tus hijos, / a quienes harás príncipes en toda la tierra” (v. 16):
    - a. Aquí *padres* representa a los antepasados de Cristo en la carne, *hijos* representa a los vencedores de Cristo, quienes son Sus descendientes, y *príncipes* representa a los vencedores de Cristo, quienes reinarán juntamente con Él sobre las naciones (Ap. 2:26-27; 20:4, 6).
    - b. Únicamente Cristo el Rey —quien reinará sobre la tierra con los vencedores, Sus asistentes en el reinado— puede resolver los problemas que hay en el mundo actual (Is. 42:1-4; Hag. 2:7a).
  2. El nombre de Cristo será recordado en todas las generaciones mediante los santos vencedores, y Cristo será alabado por las naciones también a través de Sus santos que han vencido y que son co-reyes junto con Él (Sal. 45:17).

*Alimento matutino*

**Jn.** Y el Verbo se hizo carne, y fijó tabernáculo entre  
**1:14** nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del  
 Unigénito del Padre), lleno de gracia y de realidad.

**1 Co.** Así también está escrito: “Fue hecho el primer hom-  
**15:45** bre Adán alma viviente”; el postrer Adán, Espíritu  
 vivificante.

**Ap.** Y vi en medio del trono y de los cuatro seres vivientes,  
**5:6** y en medio de los ancianos, un Cordero en pie, como  
*recién* inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos,  
 los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por  
 toda la tierra.

**2:7** El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las  
 iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la  
 vida, el cual está en el Paraíso de Dios.

[Necesitamos ver] las tres etapas, las tres secciones, [del ministerio] de Cristo: la encarnación, la etapa de Cristo en la carne; la inclusión, la etapa de Cristo como Espíritu vivificante; y la intensificación, la etapa de Cristo como el Espíritu vivificante siete veces intensificado. Estas tres etapas son las tres secciones de la historia de Cristo. Esto significa que la historia de Cristo se divide en la sección de Su encarnación, la sección de Su inclusión y la sección de Su intensificación. Por consiguiente, recalamos estas tres palabras —*encarnación, inclusión e intensificación*— y ponemos énfasis en que la encarnación produce personas redimidas, la inclusión produce iglesias y la intensificación produce vencedores que edifican el Cuerpo, cuya consumación es la Nueva Jerusalén, la meta única de la economía de Dios. Ésta es la revelación del Nuevo Testamento. (*Encarnación, inclusión e intensificación*, pág. 21)

*Lectura para hoy*

Necesitamos hacer una obra de tres secciones. Debemos hacer la obra de no sólo la primera sección, la encarnación, que produce un pueblo redimido, sino también la obra que cumpla el propósito de la segunda sección, la inclusión, que produce las iglesias. Además, debemos poder hacer una obra que edifique al Cuerpo de

Cristo, el cual tiene su consumación en la Nueva Jerusalén. Ésta es la obra en la etapa de intensificación.

La primera etapa, la encarnación, está en la esfera física y en ella se efectúa la redención judicial, la cual es un asunto físico. La segunda etapa, la inclusión, es divina y mística. En la tercera etapa, la intensificación, se llegará a la madurez en la esfera divina y mística, y el Cuerpo será edificado para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación.

Si llevamos a cabo esta obra triple, laboraremos no sólo para producir personas redimidas y para establecer iglesias, sino también para edificar al Cuerpo, lo cual lleva la Nueva Jerusalén a su consumación.

Pido a los colaboradores que tengan en cuenta la clase de obra que han hecho en el pasado y que se pregunten si han hecho una obra en tres secciones. En cuanto a mi propia obra, puedo decir que la labor que hice en la China continental lo llevé a cabo primordialmente para producir personas redimidas. Sólo una pequeña parte de la obra que hice allí la hice para producir iglesias. Esto indica que mi labor en China era principalmente una obra en la primera etapa. Pero cuando fui a Taiwán, empecé a hacer una obra que estaba en la etapa de inclusión, y muchas iglesias fueron levantadas. Ahora tengo la carga de hacer una obra en la etapa de intensificación. Por tanto, oro al Señor diciendo: “Señor, me esfuerzo hasta donde me es posible por ser un vencedor a fin de que Tu Cuerpo sea edificado y la Nueva Jerusalén llegue a su consumación”.

El Cuerpo de Cristo debe surgir de la iglesia, pero lamentablemente, como lo revelan las epístolas, la iglesia paulatinamente se degradó ya en los días de Pablo. Debido a esta degradación, el Espíritu compuesto y vivificante fue intensificado siete veces y llegó a ser el Espíritu siete veces intensificado (Ap. 1:4; 5:6). El Espíritu siete veces intensificado vence la degradación de la iglesia y produce los vencedores para que el Cuerpo de Cristo pueda ser edificado de modo práctico a fin de tener como consumación la Nueva Jerusalén, la cual es la meta única y eterna del deseo del corazón de Dios. (*Encarnación, inclusión e intensificación*, págs. 20-21, 11)

*Lectura adicional: Encarnación, inclusión e intensificación*, caps. 1-2

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Sal. Al músico principal; sobre “Lirios”. Masquil 45 (título) de los hijos de Coré. Canción de amores.**

**1 Rebosa mi corazón palabra buena; / dirijo al Rey mi canto; / mi lengua es pluma de escribiente muy diestro.**

El salmo 45 presenta un panorama completo, un cuadro completo, de la hermosura de Cristo, la cual está en Cristo mismo (vs. 1-8), como se revela en los cuatro Evangelios; en la iglesia, Su esposa (vs. 9-15), como se revela en las Epístolas; y en todos Sus hijos, los vencedores como los príncipes (vs. 16-17), como se ve en Apocalipsis. (*Holy Bible, Recovery Version*, Sal. 45:16, nota 1)

El salmo 45 [es] el salmo más elevado y más profundo de los ciento cincuenta salmos. No es nada fácil comprender el significado de este salmo. Los diecisiete versículos que componen el salmo 45 no tienen ninguna característica particular; sin embargo, este salmo presenta a Cristo en una manera muy especial.

En el título vemos que este salmo es una canción de amor. La palabra *amor* en el título, es de género femenino en hebreo; se refiere al amor de una pareja, y no al amor de un padre para con su hijo. Por lo tanto, el amor en el salmo 45 es un amor femenino.

Si queremos entender este salmo, necesitamos ir al Cantar de los Cantares (el libro de la Biblia que especialmente trata del amor). El salmo 45 es un salmo de amor, y el Cantar de los Cantares es un libro de amor, en el cual la palabra *amor* es usada tanto en el género masculino como en el femenino ... El Señor Jesús es llamado “el Amado”; pero en el original hebreo esta palabra es simplemente amor en género masculino. Y asimismo a la persona que va en pos del Señor, Él la llama “Mi amor”; palabra cuyo género es femenino en hebreo. Además Salmos 45:2a dice: “Eres el más hermoso de los hijos de los hombres”. Esto es similar a Cantar de los Cantares 5:10, donde la buscadora habla de su amado como “señalado entre diez mil”. Esto confirma que el Cantar de los Cantares nos ayuda a entender el salmo 45. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 263-264)

*Lectura para hoy*

En el título del salmo 45 leemos: “Canción de amores” ... Se

trata del amor entre nosotros y el Señor. Este amor nos convierte en Su amor ... Si nosotros amamos verdaderamente al Señor, llegaremos finalmente a ser Su amor, Su predilecta. De la misma manera que Él es nuestro amor, nosotros también llegamos a ser Su amor.

El tema de este salmo es el amor, y el tono, la melodía, es llamada “los lirios”. Aquí tanto el amor como los lirios se refieren a los santos. Cada uno de los que aman al Señor es femenino y también es un lirio. Un lirio representa una vida que confía en Dios de una manera completa, pura y sencilla. Nuestro amor por el Señor Jesús debería ser un amor lleno de cariño. No sólo deberíamos llevar una vida de pureza y de sencillez como lo denota el lirio, sino que además deberíamos tener siempre un sentir afectuoso para con el Señor. Según el salmo 45, todos necesitamos llevar una vida pura y llena de cariño para el Señor.

John Nelson Darby, quien vivió hasta los ochenta y cuatro años y nunca estuvo casado, tenía un amor lleno de cariño. Una noche, cuando era de edad avanzada, se había quedado solo en un hotel, y justo antes de acostarse, él dijo: “Señor, todavía te sigo amando”. Cuando leí esto, quedé muy impresionado, y quise tener mucho amor para el Señor Jesús. Como persona de edad, puedo testificar que ahora lo amo mucho más que cuando yo era joven. Hace poco, tuve un tiempo de oración íntima y afectuosa con el Señor en la cual le presenté cierto asunto, y en mi oración yo le dije: “Señor Jesús, Te amo”. Mientras oraba, me enamoré del Señor Jesús una vez más.

El versículo 1 dice ... que el corazón del salmista rebosa ... El hecho de que la lengua del salmista sea la pluma de escribiente muy diestro, significa que el salmista no necesita hacer un borrador de lo que va a decir acerca del Rey. El verdadero amor por el Rey, no necesita un borrador para hablar de Él. Tal vez precisemos hacer un borrador para muchas cosas, pero para decirle lo que deseamos a alguien que amamos, resultaría demasiado mecánico; no sería genuino. No obstante, si tenemos un amor afectuoso para el Señor Jesús, tendremos la lengua de un escribiente muy diestro. Entonces, en vez de escribir un borrador, estaremos listos para escribir nuestro amor y nuestra alabanza. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 266-268)

*Lectura adicional: Estudio-vida de los Salmos*, mensajes 19-20; *Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, cap. 16

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Sal. Eres el más hermoso de los hijos de los hombres; / la gracia se ha derramado en Tus labios; / por tanto, Dios te ha bendecido para siempre. / Ciñe Tu espada sobre el muslo, valiente, con Tu gloria y majestad. / En Tu gloria sé prosperado; / cabalga sobre palabra de verdad, de humildad y de justicia. / Tu diestra te enseñará cosas que asombran; / Tus saetas agudas, con que caerán pueblos debajo de Ti, / penetrarán en el corazón de los enemigos del rey.**

Los primeros ocho versículos del salmo 45 ... [hablan acerca de] alabar a Cristo como Rey, considerando cuatro aspectos: Su hermosura, Su victoria, Su reino y Sus virtudes. Primero, el salmista alaba al Rey por Su hermosura (v. 2a), por Su belleza. Cristo es realmente hermoso; Él es verdaderamente bello. No obstante, la hermosura de Cristo es equilibrada por Su victoria (vs. 3-5) ... La hermosura y la victoria forman un par.

En este salmo, se encuentra un segundo par que tiene que ver con el reino de Cristo (vs. 6-7) y Sus virtudes (v. 8). El reino es más elevado que la victoria. El reino de Cristo es el resultado de Su victoria. Si no hubiese victoria, tampoco habría reino. La victoria produce el reino. Puesto que Cristo ya ganó la victoria, el reino le pertenece. Sin embargo, Su reino está equilibrado por la dulzura de Sus virtudes. Por consiguiente, podemos ver dos pares equilibrados en la alabanza de Cristo como Rey en el salmo 45, que son: la hermosura y la victoria, y el reino y las virtudes. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 265, 266)

*Lectura para hoy*

[En Salmos 45:2] el salmista alaba al Rey (es decir, a Cristo) en Su hermosura. Cuando el Señor Jesús viene a nosotros, primero viene en Su hermosura. Ésta es la razón por la cual debemos predicar principalmente la hermosura de Cristo. Cuando predicamos el evangelio, es importante que declaremos cuán bueno es Cristo y cuánto nos ama. Podemos decir que esta clase de predicación del evangelio es un anzuelo con un cebo sabroso. Todos los que creen y aman al Señor Jesús han sido pescados por Él. ¡Bienaventurados los que han sido pescados por Cristo!

Ahora Aquel que ha venido a nosotros en Su hermosura, Aquel que nos ha atrapado y que nos ama, quiere que correspondamos a Su amor. Es necesario que lo amemos y que lleguemos a ser Su amor. Éste es el resultado de la hermosura de Cristo que Él nos revela y del disfrute que tenemos de Él en Su hermosura.

Conforme al versículo 2, ... puesto que el hombre Jesús es hermoso, dulce, y está lleno de gracia, Dios se conmovió y le bendijo. Por lo tanto, Romanos 9:5 habla de Cristo como el “Dios bendito para siempre”.

En Salmos 45:3-5 vemos al salmista alabar al Rey en Su victoria. Adán y todos sus descendientes han sido derrotados, incluyéndonos a nosotros. Sólo Cristo es el Victorioso. Los Evangelios revelan que Él lo ha vencido todo y que ha ganado la victoria.

A los ojos de Satanás y de todos los ángeles caídos, Cristo es el Valiente que ha ceñido Su espada sobre Su muslo, Aquel que tiene majestad y esplendor [v. 3]. Tanto Su majestad como Su esplendor son señales de Su victoria.

El esplendor [en el versículo 4a] es la expresión de la gloria. Cuando Cristo estuvo en la tierra, Él mostró Su esplendor una sola vez cuando se transfiguró en el monte (Mt. 17:1-2). Pero después de Su resurrección y ascensión, Él se mostró a Sí mismo a Pablo (Hch. 26:13-15) y a Juan (Ap. 1:9-20) en Su esplendor y majestad.

Entendemos que [en Salmos 45:4b] la palabra *enseñar* significa obrar. Cristo ha obrado muchas maravillas, incluyendo Su crucifixión, resurrección y ascensión. La crucifixión fue la obra más asombrosa cumplida por Cristo. La crucifixión de Cristo fue un acontecimiento de gran importancia, el cual amedrentó a Satanás, a los demonios y a los ángeles caídos, que son las potestades de las tinieblas en el aire. La cruz de Cristo es la cosa más asombrosa del universo. Mientras que nosotros apreciamos la cruz, Satanás huye de ella.

Salmos 45:5 habla también de las saetas del Rey que son agudas y que los pueblos caen debajo de Él. Sus saetas son halladas en el corazón de Sus enemigos. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 268, 269-270)

*Lectura adicional: Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms, cap. 7*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Sal. Tu trono, Dios, es eterno y para siempre; / cetro de 45:6-8 justicia es el cetro de tu reino. / Has amado la justicia y aborrecido la maldad; / por tanto, te ungió Dios, el Dios Tuyo, con óleo de alegría / más que a Tus compañeros. / Mirra, áloe y casia exhalan todos Tus vestidos; desde palacios de marfil te recrean.**

En Salmos 45:6 y 7, el salmista alaba al Rey en Su reino. Ya hemos resaltado el hecho de que el reino es el resultado de la victoria. Por lo tanto, antes de que uno sea rey, primero tiene que ser victorioso. Conforme a la costumbre antigua, la persona que vencía a sus enemigos llegaba a ser el rey.

El trono de Cristo, por ser Dios, es eterno y para siempre (v. 6a; He. 1:8a) ... El cetro [Sal. 45:6b] representa la autoridad. Hoy en día la autoridad de muchos altos oficiales no es justa, pero la autoridad de Cristo es completamente justa.

Como Rey Cristo ha amado la justicia y aborrecido la iniquidad (v. 7a; He. 1:9a). Cuanto más justos seamos, más autoridad tendremos. No obstante, cuanto más estemos involucrados con la iniquidad, más perderemos nuestra autoridad.

El óleo de alegría [Sal. 45:7b] representa el Espíritu de Dios, y los compañeros representan a los creyentes en Cristo. Dios el Padre ungió a Cristo con el Espíritu Santo más que a todos Sus compañeros, más que a todos Sus creyentes. Esto indica que la autoridad y el reino de Cristo son un asunto completamente espiritual. Él fue ungido por causa del reino. La autoridad de Cristo, Su trono, Su cetro y todo lo relacionado con Su reino están bajo la unción del Espíritu y, por ende, son espirituales. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 270-271)

*Lectura para hoy*

En Salmos 45:8 el salmista alaba al Rey en la dulzura de Sus virtudes. En cuanto a las virtudes de Cristo, 1 Pedro 2:9 nos exhorta a anunciar “las virtudes de Aquel que os llamó de las tinieblas a Su luz admirable”. Cuando predicamos el evangelio, le decimos a la gente lo que Cristo ha hecho y sigue haciendo por nosotros hoy. En realidad predicar el evangelio es anunciar las

muchas virtudes de Cristo, incluyendo Su amor, Su bondad y Su perdón.

Las virtudes de Cristo son la expresión de los atributos divinos. Por ejemplo, con respecto a Dios el Padre, el amor divino es un atributo de la Deidad. Este atributo se encuentra en la vida divina. Mientras Cristo expresa la vida divina en Su vivir, Él expresa el atributo divino de amor. En el vivir de Cristo está la virtud de amor, y esta virtud es la expresión del atributo divino de amor. Cuando predicamos el evangelio, deberíamos anunciar a la gente los atributos de Dios expresados en las virtudes de Cristo.

[Salmos 45:8a habla de los vestidos del Rey.] Los vestidos de una persona representan las virtudes de ella, porque la manera en que nos vestimos expresa la clase de persona que somos e indica nuestra actitud y conducta. Por esta razón, podemos saber algo acerca de una persona por la manera en que se viste. En realidad, como seres humanos estamos bajo dos clases de coberturas: nuestro vestido y nuestra morada. Ambas expresan la clase de persona que somos. Aquí en el salmo 45 los vestidos representan las virtudes de Cristo; la mirra y el áloe representan la dulzura de la muerte de Cristo; y la casia representa la fragancia de la resurrección de Cristo.

En el versículo 8b los palacios representan las iglesias locales; el marfil representa la vida de resurrección de Cristo (Jn. 19:36); y los instrumentos de cuerda representan las alabanzas. Las iglesias locales, que son hermosas a los ojos del Señor y son Su expresión, son edificadas con la vida de resurrección de Cristo, y de ellas salen las alabanzas que lo recrean. Cuando alabamos al Señor, debemos apreciar lo que Él es en Sus virtudes y lo que Él ha hecho para producir la iglesia a fin de que ella sea Su expresión. En efecto, los vestidos de Cristo, Sus virtudes, han producido la iglesia como Su expresión, y tanto Sus vestidos como la iglesia están llenos de dulzura. Aprendamos a alabarle más, especialmente en la mesa del Señor. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 271-273)

*Lectura adicional: Estudio-vida de los Salmos*, mensaje 20; *Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, cap. 7

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Sal. Hijas de reyes están entre Tus ilustres; / está la reina 45:9-12 a Tu diestra con oro de Ofir. / ¡Oye, hija, mira e inclina tu oído! / olvida tu pueblo y la casa de tu padre, / y deseará el Rey tu hermosura. / Inclínate delante de Él, porque Él es tu Señor. / Y las hijas de Tiro vendrán con presentes; / implorarán tu favor los ricos del pueblo.**

Esta alabanza en el salmo 45 es maravillosa, pues ensalza a Cristo no sólo en lo que Él tiene personalmente, como por ejemplo, Su hermosura, Su victoria, Su majestad, Su reino y Su dulzura, sino también en lo que Él tiene indirectamente a través de Su iglesia y de Sus vencedores. Puesto que los vencedores son miembros de Cristo, todo lo que tienen le pertenece a Él indirectamente y constituye Su gloria. Por lo tanto, en este salmo la hermosura de Cristo tiene dos niveles: el primero es el nivel de lo que Él tiene personalmente, y el segundo es lo que pertenece directamente a Su cuerpo, Sus miembros, y que por consiguiente le pertenece a Él indirectamente.

En los versículos del 9 al 15 alaban al rey en la alabanza que le ofrecen a la reina y a las hijas de los reyes entre las mujeres más ilustres del rey, y a las vírgenes, las compañeras de la reina. (*Estudio-vida de los Salmos*, pág. 279)

*Lectura para hoy*

Las hijas de reyes [Sal. 45:9a] representan a los creyentes de Cristo en la realeza de ellos, y las mujeres más ilustres (o gloriosas) representan a los creyentes de Cristo en su honra y majestad. El rey no es el único que tiene honra y majestad, pues vemos que la reina y las mujeres que la acompañan también tienen honra y majestad. Esto es un tipo, una fotografía, de la iglesia y los creyentes.

Se da usted cuenta de que ... todos nosotros, hombres y mujeres, somos hijas de reyes porque hemos nacido del Rey, y por consiguiente, pertenecemos a la familia real ... Si somos conscientes de nuestra realeza, nuestro comportamiento cambiará y nuestro carácter se elevará a otro nivel. No nos entregaremos por baratijas y no peharemos ni reñiremos con los demás, sino que nos comportaremos de manera honorable.

A partir de este tipo del Antiguo Testamento, vemos que los creyentes son el complemento de Cristo. En cierto sentido, Él es el Rey y nosotros somos la reina, Su esposa. En otro sentido, somos los que constituyen la reina. Estos constituyentes son representados por las muchas vírgenes, las compañeras de la reina. En el versículo 14 las palabras “vírgenes” y “amigas” están en aposición, por lo tanto, se refieren a las mismas personas. Según este tipo, esto significa que aquí la reina no es una sola persona, sino una entidad corporativa, y todas sus compañeras son los componentes que la constituyen para ser la novia de Cristo el Rey.

Cristo sólo tiene una reina, una reina corporativa compuesta de los vencedores. Los que constituyen esta reina son creyentes, pero éstos no son los creyentes vencidos. Si se tratase de los vencidos, en vez de los vencedores, aquellos no podrían ser ilustres ni gloriosos. Espero que todos nosotros seamos vencedores y que así constituyamos la novia de Cristo.

La reina [en el versículo 9] representa la iglesia, y su vestido de oro representa la naturaleza divina con la cual aparece la iglesia ... La hija [en el versículo 10] es la reina, la cual representa la iglesia, y ... la exhortación a olvidar su pueblo y la casa de su padre corresponde a lo que dijo el Señor en cuanto a las relaciones naturales (Mt. 10:37; Lc. 14:26) y al cuidado de la iglesia. A lo largo de los siglos, muchos creyentes han sido perseguidos por sus parientes.

La hermosura de la reina [en Salmos 45:11] representa las virtudes de Cristo expresadas por la iglesia, ... [y] como Señor de la iglesia, es digno no sólo del amor de ella, sino también de su adoración.

Tiro era un puerto comercial floreciente, conocido por su prosperidad. [En el versículo 12] la hija de Tiro representa el pueblo del mundo próspero ... Los ricos poseen muchos bienes pero no tienen lo que este versículo llama “favor” ... La gracia de Dios que disfrutamos en la iglesia constituye el verdadero favor ... Los ricos vendrán a la iglesia para obtener la gracia de Dios. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 279, 280-282)

*Lectura adicional: Estudio-vida de los Salmos, mensaje 21*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_



*Alimento matutino*

**Sal. Toda gloriosa es la hija del rey en su morada; / de brocado de oro es su vestido. / Con vestidos bordados será llevada al Rey; / vírgenes irán en pos de ella, / sus compañeras serán traídas a Ti. / Serán traídas con alegría y gozo; / entrarán en el palacio del Rey. / En lugar de Tus padres serán Tus hijos, / a quienes harás príncipes en toda la tierra. / Haré perpetua la memoria de Tu nombre en todas las generaciones, / por lo cual te alabarán los pueblos eternamente y para siempre.**

La hija del rey [Sal. 45:13a] es la reina que representa la iglesia, y el hecho de que sea gloriosa dentro de la morada real representa a la iglesia gloriosa, la cual toma a Cristo como su morada real.

Primero nosotros, los creyentes en Cristo, tomamos a Cristo como nuestra morada, y luego llegamos a ser Su morada ... El Señor Jesús nos dice al respecto: “Permaneced en mí, y Yo en vosotros” (Jn. 15:4a). Esto significa que si lo tomamos como nuestra morada, nos convertimos en Su morada.

Esta morada tiene que ver con la experiencia que tenemos de Cristo mediante la iglesia. Como Hijo, Cristo constituye la morada del Padre y del Espíritu; y el hecho de que Él sea tal morada implica que la morada está involucrada con la coherencia de los tres de la Trinidad Divina: el Padre, el Hijo y el Espíritu. Pero cuando creemos en Cristo, entramos en Él y lo tomamos a Él como nuestra morada. Entonces, al vivir en Él como nuestra morada, nosotros, la iglesia, nos convertimos en Su morada. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 282-283)

*Lectura para hoy*

[El] “brocado de oro” (Sal. 45:13b) ... se refiere nuevamente al primer nivel de su vestidura, que es Cristo como nuestra justicia por medio de quién somos justificados, representada por el oro de Ofir.

El vestido bordado [v. 14a] es otra vestidura y constituye el segundo nivel de su vestidura. Esto significa que la iglesia será traída a Cristo el día de su boda, vestida de la justicia de los santos para satisfacer los requisitos de Cristo para su matrimonio.

Apocalipsis 19:8 dice al respecto: “Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente, porque el lino fino es las acciones justas de los santos”. La expresión “acciones justas” se refiere al Cristo que es nuestra justicia subjetiva, al Cristo vivido a través de nosotros ... Así que, en el salmo 45 la reina tiene dos vestidos. El primer vestido que es el oro de Ofir, el vestido brocado de oro, corresponde a Cristo como nuestra justicia objetiva, que tiene como fin nuestra salvación. El segundo vestido que es el vestido bordado, corresponde a Cristo como nuestras acciones justas y subjetivas, las cuales tienen como fin nuestra victoria.

Salmos 45:14b significa que los santos vencedores serán invitados a la cena de las bodas de Cristo (Ap.19:9).

Salmos 45:15 significa que los santos vencedores entrarán con alegría y gozo a la Nueva Jerusalén, el palacio de Cristo (Ap. 3:12).

En Salmos 45:16 y 17 vemos que alaban al rey en la alabanza de sus hijos, sus descendientes. Aquí los hijos del rey representan los miembros de Cristo. Por una parte, como creyentes somos los miembros de Cristo, y por otra, somos Sus hijos, Sus descendientes.

En el versículo 16 *los padres* representan a los antepasados de Cristo en la carne, y *los hijos* representan a los vencedores en Cristo. La palabra *príncipes* representa a los vencedores en Cristo, los cuales reinarán sobre las naciones junto con Cristo ... Cuando Cristo reine sobre la tierra, los vencedores serán Sus ayudantes en el reinado, serán co-reyes juntamente con Él.

Necesitamos ver no sólo la hermosura de Cristo en Él mismo y la hermosura de Cristo en la iglesia, sino también la hermosura de Cristo en todos Sus descendientes, en todos Sus miembros, los príncipes. Si vemos la hermosura de Cristo de estas tres maneras, tendremos un panorama completo, un cuadro completo, de Su hermosura.

Finalmente, el versículo 17 ... revela que todas las generaciones recordarán el nombre de Cristo y que las naciones adorarán a Cristo mediante los santos que vencen y reinan junto con Él. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 283-284, 285, 286)

*Lectura adicional: Estudio-vida de los Salmos*, mensaje 21; *Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, cap. 7

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

